

LA EMBLEMÁTICA ESPAÑOLA EN LAS DECORACIONES EFÍMERAS DE LOS TÚMULOS GRANADINOS. SIGLOS XVII Y XVIII

REYES ESCALERA PÉREZ
Universidad de Málaga

...Hasta aquí el Túmulo no era más que una máquina muda, y así fue preciso darle voz por medio de un adorno elocuente...¹.

En las ceremonias fúnebres barrocas el impresionante catafalco que se erigía en iglesias y catedrales para honrar la muerte del monarca o de algún miembro de su familia debía estar animado por imágenes —esculpidas o pintadas— y símbolos que enaltecieran al difunto al mismo tiempo que justificaran sus acciones. Sin duda, el más significativo *adorno elocuente* de los túmulos es el jeroglífico, entendiendo como tal el elemento decorativo que suele constar de un lema o mote, de un cuerpo —que podían incluir símbolos o figuras humanas— y de un epigrama acompañado de una poesía castellana, características que más bien lo definirían como "empresa"². Sin embargo, la mayoría de los autores de las Relaciones festivas mantienen ese término, sin importarles los rasgos que lo diferencian de otros géneros emblemáticos³, excepto el anónimo narrador de los funerales de M^a Bárbara de Braganza en la catedral de Granada (1758) que escribe: *Hemos hecho, y llamamos Emblemas y no Geroglíficos, porque éstos no admiten por figura al cuerpo humano, ni versos*

1 *Honras de la Reyna Madre Nuestra Señora Doña Isabel de Farnesio, que celebró la Sta. Iglesia Cathedral, Apostólica y Metropolitana de Granada, en los días 16 y 17 de octubre de 1766. Siendo orador el Señor D. Juan Valeriano del Pulgar...* Con licencia, impreso en Granada por Nicolás Moreno, s.a., p. VI.

2 Pilar PEDRAZA MARTÍNEZ, "Breves notas sobre la cultura emblemática barroca", *Saitabi*, 28, Valencia, 1978, p. 189.

3 Para esta cuestión, puede consultarse: Fernando R. DE LA FLOR, "El jeroglífico y su función dentro de la arquitectura efímera barroca (a propósito de treinta y tres jeroglíficos de Alonso de Ledesma, para las fiestas de beatificación de San Ignacio en el Colegio de la Compañía de Jesús en Salamanca, 1610)", *Boletín del Museo e Instituto "Camón Aznar"*, VIII, Zaragoza, 1982, pp. 84-102.

que declaren el pensamiento; no así las Emblemas, que admiten uno, y otro como se puede ver en Alciato⁴.

Los autores de los programas iconográficos prestan especial atención a estos jeroglíficos —que no suelen ser de libre creación—, ya que a través de ellos intentan expresar su erudición, por lo que es inevitable las continuas citas de las fuentes en las que se inspiraron para su realización, siendo las más utilizadas las Sagradas Escrituras y los libros de escritores y filósofos griegos y romanos —Ovidio, Virgilio, Plinio, Aristóteles, Tácito, etc.— por ser el principal recurso para realizar los motes de los jeroglíficos.

No debemos olvidar que los autores de las decoraciones también encuentran en los libros de emblemas una decisiva fuente de inspiración, literatura que fue muy abundante en los siglos XVI y XVII, siendo España uno de los países de Europa que más se prodigó en su publicación. Sin embargo, no deja de sorprender que muchos de estos autores —que en el caso de Granada pertenecen al estamento eclesiástico— no den ninguna referencia del libro de empresas o emblemas al que han recurrido para el ornato efímero de los túmulos. Este hecho puede tener distintas explicaciones: por una parte, es posible que las figuras y símbolos representados fuesen fácilmente reconocidos por los lectores, que haría innecesario la inclusión de la fuente; por otro lado, hemos constatado en los libros de fiestas granadinos que un jeroglífico puede estar influido por dos o más emblemas o empresas de distintos autores, por lo que sería difícil y bastante prolijo citar todos los libros a los que se ha recurrido y por último, un hecho que es común a descripciones de otros lugares, como era que algunos jeroglíficos tenían su fuente de inspiración en otras Relaciones, e incluso era frecuente que se copiaran⁵, habida cuenta que era usual que comisarios y mentores consultasen descripciones de años anteriores y de otras ciudades, para poder emular su fasto.

No obstante, en algunas descripciones de exequias reales se hace referencia al libro utilizado, aunque es bastante frecuente que en estas citas haya confusiones al transcribir el número de emblema o empresa, hecho que se puede comprobar en numerosas Relaciones festivas altoandaluzas⁶. E incluso es posible que en algunas ocasiones el autor de la Relación no sea riguroso en la reseña de los jeroglíficos e introduzca explicaciones o imágenes creadas por él. Este hecho es imposible de comprobar porque en ningún libro estudiado se han introducido las representaciones de estas decoraciones, como es usual en los libros festivos españoles; pero sí podemos constatar que en dos Relaciones que narran las

4 Descripción de las exequias reales, que por la Serenísima Señora Doña María Bárbara de Portugal, Reyna de España, hizo la Sta. Iglesia Cathedral Apostólica, y Metropolitana de Granada, en los días primero y segundo de diciembre de 1758... S.l., s.a., p. 19.

5 Javier VARELA, *La muerte del rey. El ceremonial funerario de la monarquía española (1500-1885)*, Madrid, Turner, 1990, p. 112.

6 Reyes ESCALERA PÉREZ, *La imagen de la sociedad barroca andaluza. Estudio simbólico de las decoraciones efímeras en la fiesta altoandaluza. Siglos XVII y XVIII*. Málaga, Universidad y Junta de Andalucía, 1994.

exequias de Isabel de Borbón en la Capilla Real en 1644, una de Andrés Sánchez de Espejo⁷ y la otra de Diego Fernández Solana⁸, a pesar de describir de forma semejante el túmulo y su decoración, los motes y poesías que acompañaban los jeroglíficos son distintos, a pesar de que ambos tengan el mismo significado. Veamos dos ejemplos:

*Para beber con la Reyna
sedientos, es menester
que imiteys su proceder.*

*Mi espíritu se ha alentado
con esta visita, y vos
con ella ganays a Dios.*

*Oyd sedientes, mirad
que la Reyna en mejor vida
os prepara la bebida.*

*Tanto mi espíritu alienta
tu visita celestial
que no temo el ser mortal.*

Por lo tanto, en este caso, al menos uno de ellos se inventó la decoración poética del túmulo, del mismo modo los jeroglíficos podían ser descritos "de memoria" por el narrador, por lo que podía no ser exacta su descripción.

En este estudio destacaremos que sólo aparecen citados en las Relaciones de exequias granadinas y en las oraciones, panegíricos y sermones que en numerosas ocasiones las acompañan, dos libros de emblemas de autores españoles: *Idea de un príncipe político-cristiano...* de Diego Saavedra Fajardo y los *Emblemas Regio-Políticos* de Juan de Solórzano Pereira, aunque fueron otros muchos los que inspiraron decoraciones y que también aparecen reseñados. Éstos fueron: Paolo Aresi: *Empresas Sacras*⁹, Andrea Alciato: *Emblemas*¹⁰, Piero Valeriano: *Hieroglyphica*¹¹, Filippo Piccinelli: *Mundus symbolicus*¹², J. Camerarius: *Symbolorum et emblematum...*¹³ y F. Schoonhovijs: *Emblemata*¹⁴.

Los jeroglíficos inspirados por los libros de emblemas, en unos casos eran copiados directamente, aunque es poco frecuente; por lo general, éstos sirven de

7 Andrés SÁNCHEZ DE ESPEJO, *Relación Historial de las exequias, túmulos y pompa funeral que el Arçobispo y Cabildo de la Santa y Metropolitana Iglesia, Corregidor, y Ciudad de Granada hizieron en las honras de la Reyna nuestra señora doña Ysabel de Borbón, en diez las de la Santa Yglesia y en catorze de Diciembre las de la Ciudad. Año de mil y seyscientos y quarenta y quatro...*, Con licencia, en Granada, por Baltasar de Bolibar y Francisco Sánchez, año de MDCXLV.

8 Diego FERNÁNDEZ SOLANA, *Honras que celebró la ciudad de Granada, en la muerte de la Reyna nuestra Señora D. Ysabel de Borbón a 13 y 14 de Diziembre de 1644 años, en su Real Capilla...*, En Córdoba, Impressas con licencia por Salvador de Sea, año de 1645.

9 Paolo ARESI, *Imprese sacre con triplicati discorsi... illustrate & arricchite...*, Milano, 1625.

10 Andrea ALCIATO, *Emblemas*, edición y comentarios a cargo de Santiago Sebastián, Madrid, Akal, 1985.

11 Piero VALERIANO, *Hieroglyphica sive de sacris aegyptiorum, aliarumque gentium...* Basileae, Per Thomam Guarinum, MDLXVII.

12 Filippo PICCINELLI, *Mundus symbolicus in emblematum universitate formatus...* Editio in Germania Coloniae Agrippinae, 1715.

13 J. CAMERARIUS, *Symbolorum et emblematum centuriae quator quarum prima stirpium...*, Mainz, 1677.

14 F. SCHOONHOVIJS, *Emblemata, partim moralia partim etiam civilia...*, Amsterdam, 1648.



Fig. 1. Emblema XXIII. Solórzano: *Emblemas Regio-políticos...*

inspiración al mentor, que puede tomar de ellos algunos aspectos o puede crear unos nuevos sin olvidar el sentido de los símbolos que ha utilizado¹⁵.

Los libros de Saavedra y Solórzano fueron realizados para la educación de príncipes, por lo que resultan especialmente indicados para la realización de la decoración simbólica de catafalcos regios, aunque ambos tuvieron desigual éxito: mientras el primero contó con numerosas ediciones en los siglos XVII y XVIII¹⁶, el libro de Solórzano, escrito en latín, copiado posteriormente por otros autores y traducido libremente, corrió peor suerte¹⁷, por lo que fue poco utilizado por los autores de decoraciones efímeras.

En primer lugar, el libro de Juan de Solórzano: *Emblemas regio-políticos* inspiró algunos de los jeroglíficos que se dispusieron en el túmulo erigido en la catedral de Granada en octubre de 1746 para las honras de Felipe V¹⁸, realizado

15 Adita ALLO MANERO, "Iconografía funeraria de las honras de Felipe IV en España e Iberoamérica", *Cuadernos de Investigación, Historia*, t. VIII, nº 1 y 2, Publicaciones del Colegio Universitario de la Rioja, 1981, p. 77.

16 Julián GÁLLEGO, *Visión y símbolos en la pintura española del Siglo de Oro*, Madrid, Cátedra, 1984, p. 106.

17 Para más información, véase: Santiago SEBASTIÁN LÓPEZ, "Prólogo" del libro de Jesús M^o GONZÁLEZ DE ZÁRATE, *Emblemas regio-políticos de Juan de Solórzano*, Madrid, Tuero, 1987, p. IX.

18 *Fama póstuma, gloria inmortal y permanente vida de nuestro gran monarca el Sr. D. Phelipe el animoso... obsequios lúgubres, y leales demostraciones con que en los días 19 y 20 de Octubre solemnizó sus reales exequias la Santa Iglesia Cathedral apostólica y metropolitana de Granada...* S.l., s.a. [1746].



Fig. 2. Emblema XI. Solórzano: *Emblemas Regio-políticos...*

por Alonso José del Castillo y Puerta *Presbytero*, *Professor de Matemáticas*, y *Arquitectura*, *persona bien conocida por la valentía del Arte*, y *sus felices execuciones*.

En el pedestal de este catafalco regio, se distribuyeron veinte jeroglíficos que engrandecían y eternizaban los méritos y virtudes del difunto, compuestos por la representación de un lema, la imagen, un verso latino y una octava castellana que explicaba el asunto. Uno de ellos fue inspirado por el emblema XXIII de Solórzano (Fig. 1) titulado *Regis error, Populis exitialis* (El yerro del Rey, fatal a los pueblos), que reproduce el momento en que el sol se oculta entre unos nubarrones, hecho observado por numerosas personas. Este emblema inspiró un jeroglífico en el que se pintó en un extremo el sol, a punto de ocultarse y en el otro la luna que nace de sus rayos, con el lema *Non omnis moriar* simbolizando la inmortalidad del monarca, que sigue viviendo en los reflejos de sus hazañas.

Un nuevo jeroglífico fue inspirado por el emblema XI (Fig. 2): *Hominum reginem, Deos poscit* (Gobernar hombres pide deidades), en el que se representa a Mercurio detrás de numerosas personas padeciendo, sugiriendo que el rey es el pastor que ha de regir al pueblo, que es el rebaño, cuidando de su comida y seguridad. Sin embargo, no fue ésta la significación dada por el mentor, sino que representó a Mercurio como dios del comercio y de la industria, para expresar que Felipe V *hermoseó el idioma*, *arregló los Comercios*, *favoreció las Letras*,

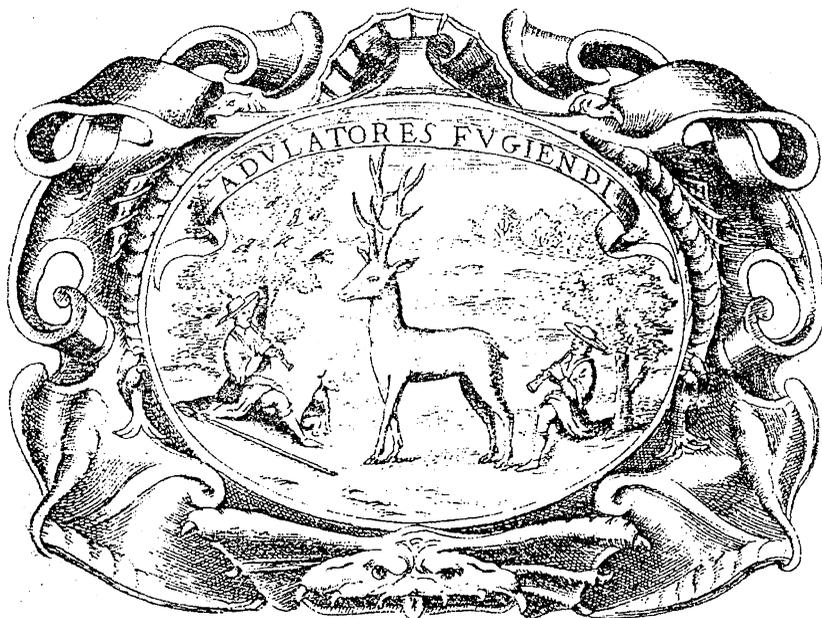


Fig. 3. Emblema L: Solórzano: *Emblemas Regio-políticos...*

estableció útiles artes... Con Leyes, Pragmáticas, manufacturas (sic) procuró poner en mejor pie los Comercios... Con Academias, Escuelas y favores alentó los estudiosos desvelos...¹⁹ como en su día hizo su abuelo Luis XIV, ya que según el narrador no sólo es digno de un príncipe las armas, sino *las Artes de la Paz y el Arte de las Artes del interior gobierno*. Así, este dios fue dibujado en el túmulo sosteniendo el caduceo y con sandalias y gorro alados acompañado con el lema: *Gemino ille facit Commercia mundo*.

Otro jeroglífico simbolizó la rectitud del rey, desterrando de su lado a los aduladores; para ello, se tomó como referencia el emblema L (Fig. 3): *Adulatores fugiendi* (Huir de los lisonjeros), que tiene como motivo central dos músicos tocando un instrumento de viento y en el centro un ciervo cautivado por la música. Una vez más, la pintura del túmulo sólo aludió al mensaje de este emblema, sin que el cuerpo inspirase lo representado, ya que se figuró un fresno del que salían huyendo numerosas serpientes, con el lema *Fugat umbra nocentes*, asimilado a la idea de que este árbol tiene el poder de espantar a estos animales²⁰ lo mismo que el rey arroja de su lado a los indeseables.

¹⁹ *Ibidem*, p. 35.

²⁰ Juan CHEVALIER y Alain CHEERBRANT, *Diccionario de los símbolos*, Barcelona, Herder, 1988, p. 510. También pensaban los griegos y los romanos que su jugo era útil para curarse las picaduras de serpientes. José Antonio PÉREZ RIOJA, *Diccionario de símbolos y mitos*, Madrid, Tecnos, 1971, p. 216.

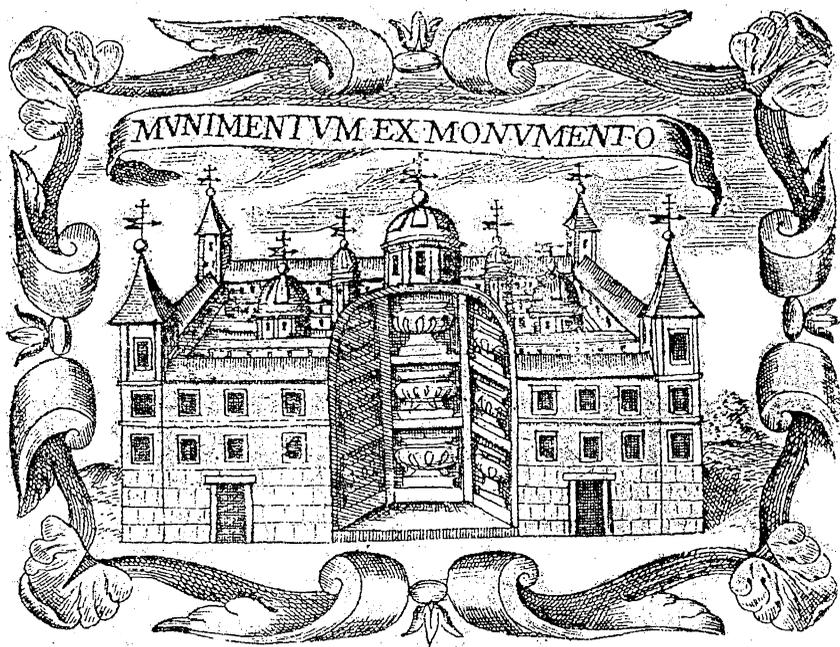


Fig. 4. Emblema C. Solórzano: *Emblemas Regio-políticos...*

Como más arriba se ha indicado, los libros de emblemas no sólo inspiraron las decoraciones de las arquitecturas efímeras, sino que sirvieron de justificación, explicación, o consejo moral en numerosos escritos, sobre todo oraciones, sermones y panegíricos. En un impreso realizado por Juan de Leyva en 1667²¹, se cita el emblema C (Fig. 4) de Solórzano: *Munimentum ex Monumento* (La defensa en el sepulcro) donde se puede ver el monasterio de El Escorial, del que destaca en su centro el panteón, para justificar que el rey debía tener una magnífica sepultura. La alusión a este emblema la utiliza este clérigo para criticar el escaso valor del túmulo que realizó en la Capilla Real el Ayuntamiento granadino en las honras de Felipe IV en 1665, que a dicho autor le pareció indigno para tan gran rey. En la oración que realizó para esta ocasión el jesuita Pedro de Montenegro²², también se emplea este libro para acreditar algunas

21 Juan de LEYVA, *Por el Capellán Mayor, y Cabildo de la Real Capilla de Granada. En el pleyto, con el Cabildo, Justicia, y Regimiento de la dicha Ciudad...* Impreso en Granada, en la Imprenta Real, año 1667.

22 Pedro de MONTENEGRO, *Panegírico fúnebre en las honras reales celebradas por la nobilísima ciudad de Granada a la Magestad Católica, y cesárea de Filipo IV...* en su *Real Capilla, Viernes 26 y Sábado 27 de Março de 1666...* Impreso en Granada, en la Imprenta Real de Baltasar de Bolívar, año de 1666.

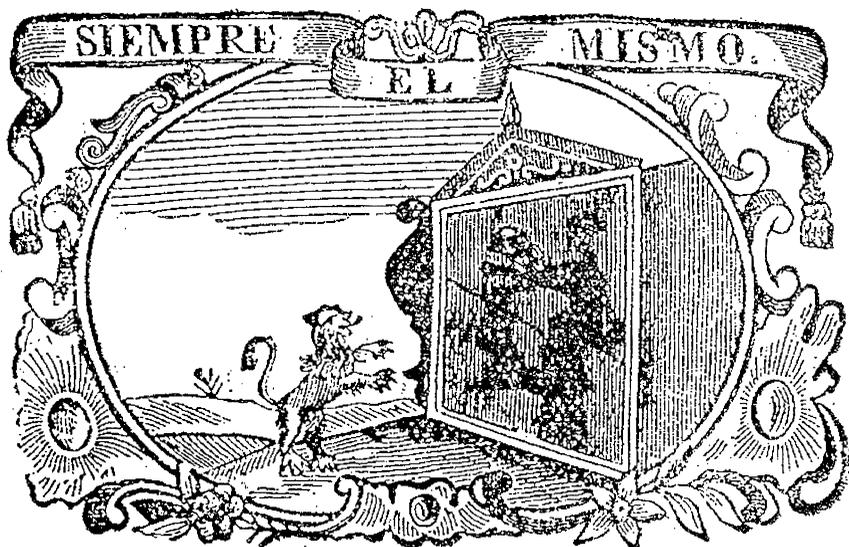


Fig. 5. Empresa XXXIII. Saavedra Fajardo: *Idea de un Príncipe Político-Cristiano*.

virtudes como la justicia, la clemencia y la prudencia con las que gobernó el rey²³.

Montenegro, *Catedrático de Prima en su Colegio de S. Pablo y Calificador del S. Oficio de la Inquisición* —cargos que justifican su erudición— también se inspiró para realizar algunos párrafos de su panegírico en el libro de Diego Saavedra Fajardo: *Idea de un Príncipe Político-Cristiano representada en Cien Empresas*²⁴, en el que se mencionan dos Empresas. La primera de ellas es la XXXIII (Fig. 5): *Siempre el mismo*, con la que el clérigo intenta expresar la entereza con la que el rey sufrió los cambios de la fortuna y la adversidad, una de las virtudes de un buen gobernante, comparándolo con Vespasiano, Otón y Carlos V. Escribe así: *Ni Vespasiano se alteró, quando le aclamaron Emperador. Ni Otón, quando perdió el Imperio... Llovían balas de Artillería enemiga sobre la Tienda Imperial de Carlos V, y cayendo algunos muertos a su lado, el César ni mudó de semblante ni de lugar*²⁵. La segunda Empresa fue la XXXIX (Fig. 6): *Omnibus*, en la que Saavedra propone que la *severidad en los príncipes se ha de*

23 *Ibidem*, f. 18, 18v. y 21v.

24 Diego SAAVEDRA FAJARDO, *Idea de un Príncipe Político-Cristiano representada en Cien Empresas, dedicada al Príncipe de las Españas, nuestro Señor*. Consultada la edición de Biblioteca de Autores Españoles, t. XXV, Madrid, Atlas, 1947.

25 Pedro de MONTENEGRO, *op. cit.*, f. 9v y 10.

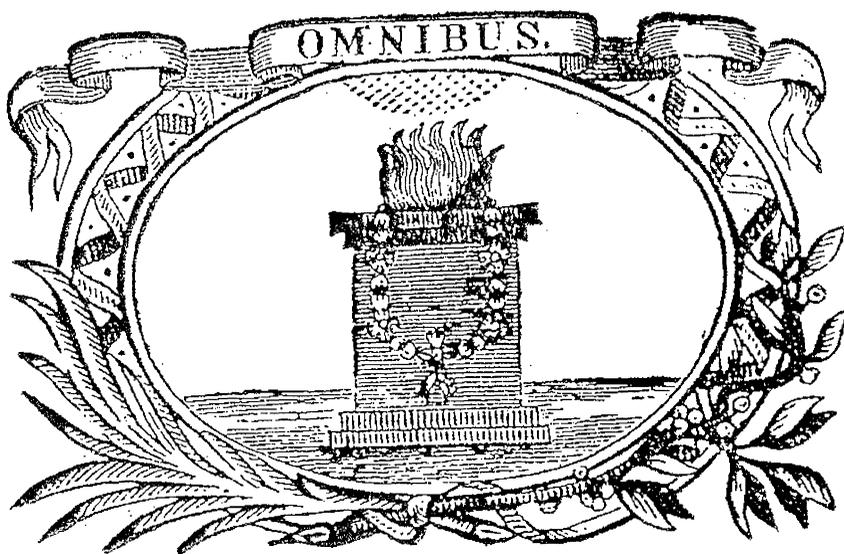


Fig. 6. Empresa XXXIX. Saavedra: *Idea de un Príncipe...*

*dejar vencer del ruego*²⁶. Con esta cita, el jesuita expresó la clemencia de Felipe IV, virtud que también poseyeron Augusto, Orduño I y Sancho III con los que se comparó a de Felipe IV²⁷.

Hasta aquí los libros emblemáticos españoles citados; sin embargo, es evidente que fueron otros muchos los que servirían como fuente de inspiración aunque no quedara constancia de su nombre. Entre ellos vamos a destacar algunos libros de emblemas españoles que pudieron ser empleados para la realización de los jerglíficos.

La muerte es la iconografía esencial de los túmulos, por lo que son numerosas y dispares las imágenes que la simbolizan, muchas de ellas recogidas por los emblemistas en sus libros. A los conocidísimos símbolos del eclipse solar²⁸ y la aparición de la luna figurando al heredero, del pelícano como imagen

26 Diego SAAVEDRA FAJARDO, *op. cit.*, p. 99.

27 Pedro de MONTENEGRO, *op. cit.*, f. 18v.

28 La identificación del rey con el sol está muy arraigada en la tradición española, siendo una constante en los túmulos hispanos, así como en los granadinos, y también en la literatura emblemática. Suele aparecer eclipsado o próximo al ocaso, encontrándose cerca de él la luna que puede simbolizar a la reina o a su descendencia; a veces se encuentra oscurecido hacia la tierra y resplandeciente hacia el cielo, simbolizando que se oscurece para nosotros pero no para Dios o también puede representarse un sol en oriente y otro cayendo a occidente, significando que aunque un sol se pone otro comienza a brillar, por lo tanto no desaparece, sólo se oculta.

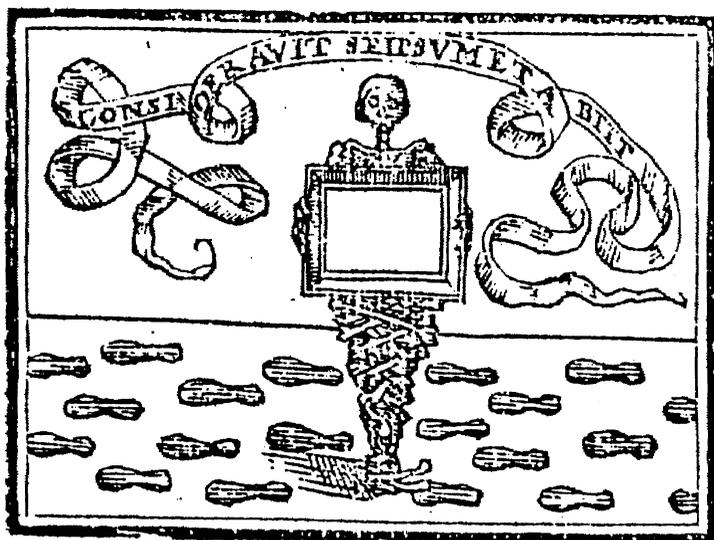


Fig. 7. Emblema 82, II Cent. Covarrubias: *Emblemas morales*...

de la resurrección, del Ave Fénix como representación de la inmortalidad o del girasol marchito como interpretación del dolor de los súbditos, comunes en toda la emblemática²⁹, se unen otros —también muy utilizados y conocidos— como el espejo, en el que se refleja la muerte, mostrando *la imagen engañosa de la realidad*³⁰ tema que es recogido en el emblema 82 (Fig.7), II Centuria del libro de Sebastián de Covarrubias: *Emblemas morales*³¹, que apareció publicado en 1610. Entre otros jeroglíficos con este mismo asunto, podemos destacar el que se dispuso en el túmulo de Luis I erigido en la catedral granadina en 1724, que formaba parte de los veinticuatro colocados en el primer cuerpo en el que *estaban expresados los Atributos, efectos y propiedades de la Muerte: cada uno con un Texto, ó Lemma Latino, y un Terceto Castellano*³².

29 En este estudio sólo vamos a referirnos a libros de emblemas españoles, a pesar de que muchas de las imágenes reseñadas sean frecuentemente utilizadas por otros autores.

30 Ian BIALOSTOCKI, *Estilo e Iconografía. Contribución a una ciencia de las artes*, Barcelona, Ed. Barral, 1973, p. 200.

31 Sebastián de COVARRUBIAS, *Emblemas morales*..., Edición e introducción de Carmen BRAVO-VILLASANTE, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1978.

32 *Sacrificio a Dios inmortal. Regia parentación y magestuosas exequias, que dictaron poseída de el dolor la fineza, y de sagrados respetos la piedad: y consagra a ambas Magestades, Dios vivo y el primero Luis, Rey de las Españas difunto... en los días 14 y 15 de Noviembre de 1724*.. Granada, imprenta de la Santísima Trinidad, s.a, p. 20.



Fig. 8. Emblema 30, II Cent. Covarrubias: *Emblemas morales...*

La figura de la muerte —expresada mediante la calavera o el esqueleto— suele ir acompañada con símbolos del paso del tiempo, como el reloj de arena o el reloj de sol. Estas imágenes, además de ser muy características en la decoración de túmulos barrocos, son recogidas también por Covarrubias. El reloj de arena se encuentra en el emblema 30 (Fig.8), II Cent. con el lema: *Omnia debentur vobis*, ya que como él mismo escribe: *Al tiempo, y a la muerte, están sujetas todas las criaturas...*; la segunda imagen aparece en el emblema 74 (Fig.9), III Cent.: *Dum lucet*. En uno de los numerosos jeroglíficos dispuestos en el túmulo levantado en 1644 por Isabel de Borbón en la Capilla Mayor de la catedral granadina, realizado por el maestro Gabriel Rodríguez de Escabias³³ se veía un reloj de sol y cerca de él la reina levantando el rostro al cielo en el que

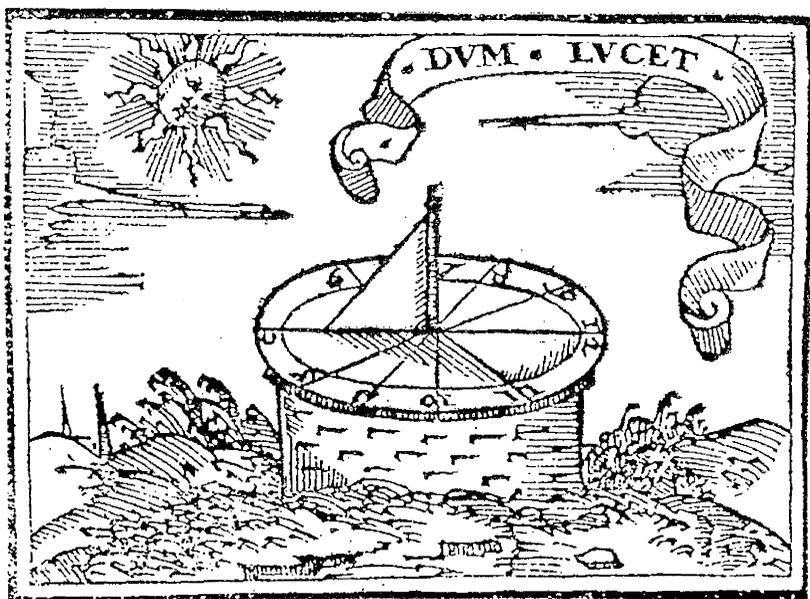


Fig. 9. Emblema 74, II Cent. Covarrubias: *Emblemas morales...*

estaban algunos ángeles llamándola e impidiendo con sus manos que el sol llegase al reloj, para expresar que el cielo le estaba invitando a pasar.

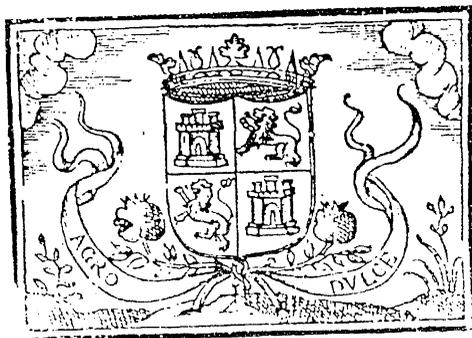
Otro símbolo muy repetido en los túmulos granadinos es la granada abierta por el dolor, cortada con un cuchillo, a veces dispuesta sobre un sepulcro o marchita, imagen muy apropiada para explicar el dolor de la ciudad por la muerte del rey o la reina; este fruto, coronado, fue usual en los túmulos barrocos como símbolo —entre otros— de la realeza³⁴, interpretando Juan de Horozco y Covarrubias en su conocido libro: *Emblemas morales*, emblema XXX, Lib. III (Fig. 10) que el rey debe ser como la granada: dulce y agrio, es decir, misericordioso y riguroso con las faltas³⁵.

El catafalco construido en la Capilla Real en honor de Margarita de Austria en 1611³⁶ se engalanó con diferentes jergolíficos realizados por Pedro Rodríguez de Ardila, que iban acompañados en este caso por un terceto, sin lema

34 Pilar PEDRAZA, *Barroco efímero en Valencia*, Ayuntamiento de Valencia, 1982, p. 217.

35 Juan de HOROZCO Y COVARRUBIAS, *Emblemas morales de...*, en Zaragoza, por Alonso Rodríguez, año 1604, f. 160-160v.

36 Pedro RODRÍGUEZ DE ARDILA, *Las honras que celebró la famosa, y gran ciudad de Granada, en la muerte de la serenísima Reyna de España doña Margarita de Austria, muger del Rey don Felipe tercero nuestro señor, en 13 de Octubre de 1611, con la descripción de los Reales túmulos, y los demás trabajos de ingenio...*, Impresso en Granada, por Bartolomé de Lorençana, año de 1612, f. 14.



EMBLEMA XXX.

*No deme ser cruel, o justiciero
 (que dize)n si lo es en demasía
 el Rey, que para serlo verdadero
 huye de lo que suena a tyrannia.
 Tampoco es bien perdone de ligero
 lo que de verás castigar deuria,
 Que no embalde es crecida y coronada
 la fruta de agro y dulce sazónada.*

Fig. 10. Emblema XXX, Lib. III. Horozco y Covarrubias: *Emblemas...*

ni epigrama. En uno de ellos se figuró a España mostrando su dolor, armada y con un hacha de cera inclinada hacia el suelo donde se encontraban un escudo, dardos y espigas *significadoras de su abundancia y fortaleza*, desarrollando que el país buscaba a la reina sin encontrarla. Esta representación posee mucho en común con la que descripción que hace de España Juan de Horozco: *La España se pintaba en figura de muger con unas espigas en la mano y en la otra un manojo de saetas y un escudo... dando a entender la abundancia de frutos y el ser velicosa y guerrera*³⁷; aunque esta iconografía ya aparezca, según ha escrito Antonio Moreno Garrido en monedas y medallas de la época de Augusto³⁸, es posible que el autor de los jeroglíficos se inspirase en el libro de Horozco.

En el cuerpo intermedio del túmulo de Fernando VI que se dispuso en la catedral granadina en 1759³⁹, se dibujó un jeroglífico en el que se encontraba

37 Juan de HOROZCO Y COVARRUBIAS, *op. cit.*, Libro I, cap. VIII, fol. 29v.

38 Antonio MORENO GARRIDO, "La alegoría de España durante el siglo XVII". *Traza y Baza*, nº 8 (Homenaje a D. Diego Angulo), Universidad de Valencia, s.a. (1983), pp. 119-131.

39 *Tributo de Amor, de Gratiud, de Lealtad, que a la tierna memoria del difunto Señor Don Fernando VI... pagó en magníficas exequias la Santa Iglesia Cathedral Apostólica, y*

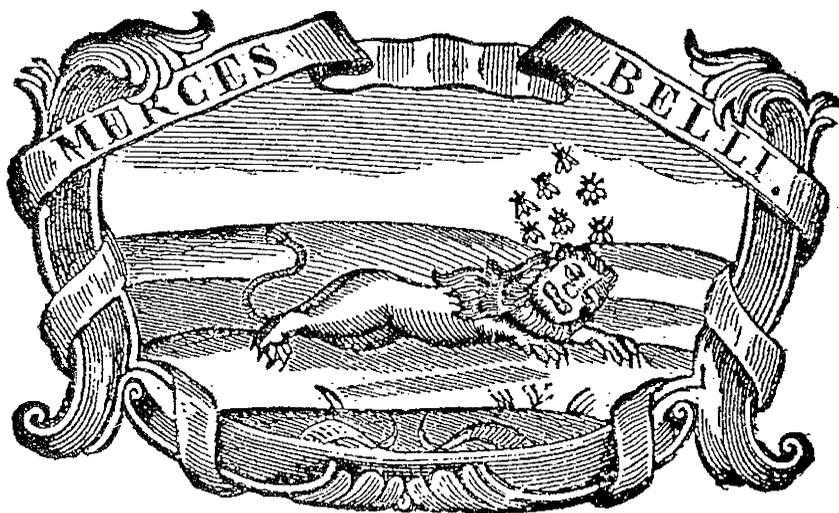


Fig.11. Empresa XCIX. Saavedra: *Idea de un Príncipe Politico-Cristiano*

representado el león de Sansón con el panal de miel en la boca, aludiendo a la delicadeza y dulzura con que el monarca difunto gobernó, a pesar de ser hijo de un guerrero, imagen inspirada en el *Libro de los Jueces* (14,14), y del que también se hace eco Saavedra Fajardo en la empresa XCIX (Fig. 11): *Merces belli*.

Junto a estos símbolos funestos aparecen otros de esperanza; así, en el catafalco construido en honor de Felipe V en la catedral de Granada en 1746⁴⁰ se veía representado un lirio que no podía ser abatido por el viento, imagen que puede estar inspirada en la obra de Juan Francisco de Villava: *Empresas Espirituales y Morales* (Fig. 12), en la que se representa un árbol tronchado por el viento, que simboliza a los soberbios mientras que otras plantas que representan a los humildes, no se quiebran porque se humillan⁴¹.

De todo lo escrito podemos sacar diversas conclusiones. En primer lugar, dejar constancia nuevamente de que sólo fueron dos los libros de emblemas españoles citados por los autores granadinos que narraron exequias regias o

Metropolitana de Granada... en los días 27, y 28 de noviembre del próximo pasado año de 1759... S.I., s.a., p. 30.

40 *Fama póstuma, gloria inmortal...*, p. 33.

41 Juan Francisco de VILLAVA, *Empresas espirituales y morales...*, En Baeça, por Fernando Díaz Montoya, 1613, f. 9-10v.

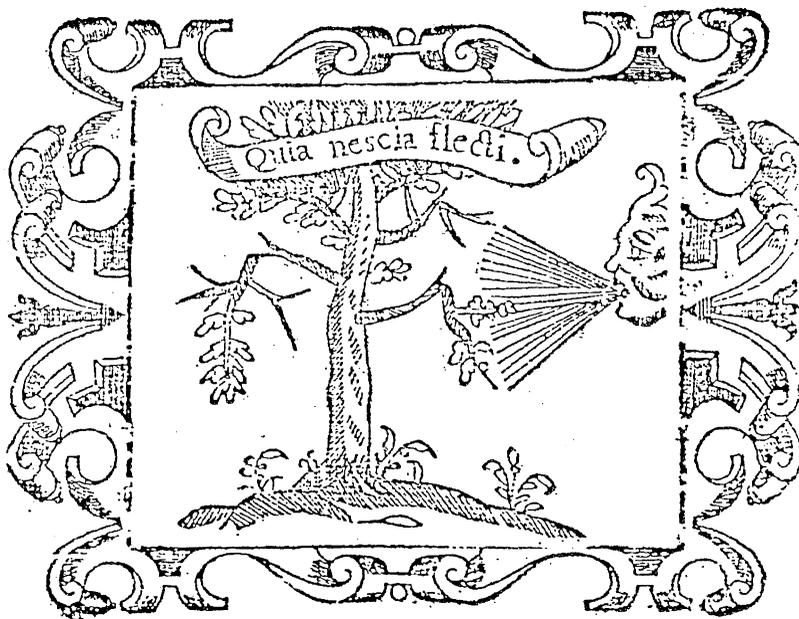


Fig. 12. Villava: *Empresas Espirituales y Morales...*

realizaron oraciones, aunque se deja entrever la inspiración de otros libros que no aparecen reseñados. Por lo general, no se copia en el jeroglífico el emblema o la empresa que lo ha inspirado, sino que toma de ella el mote, la imagen o sólo alguna idea que ha sido expuesta por el autor en la descripción.

En cuanto a las características que lo diferencian de los otros géneros emblemáticos, y que han sido expuestas por Víctor Mínguez al estudiar "jeroglíficos festivos" valencianos, y que son: *claridad, repetición de temas y uso de "elementos conductores"*⁴² debemos considerar que los granadinos no se distinguen de los primeros, sobre todo en las dos últimos rasgos. Es común a la mayor parte de las Relaciones consultadas que sus autores, además de describir los jeroglíficos, copiando las inscripciones, den una explicación bastante prolija de lo representado, para que el posible lector no tuviera ninguna duda de lo que se exponía. Así, debemos sospechar que no toda la población entendía perfectamente lo que se exhibía, siendo necesaria la introducción de tarjetas y cartelas para desentrañar los misterios, siendo avaladas estas afirmaciones por las mismas Relaciones⁴³: *En idioma familiar a todos explicó el motivo...*⁴⁴; *...que*

42 Víctor MÍNGUEZ, "Un género emblemático: el jeroglífico barroco festivo. A propósito de unas series valencianas", *Goya*, 222, Madrid, 1991, pp. 331-338.

43 Aunque algunas de estas citas no pertenecen a Relaciones de exequias, podemos considerar que los jeroglíficos tienen las mismas características.

44 *Sagrados obsequios, festivos cultos, con que el Colegio de S. Pablo de la C^a de Jesús*

*explicaba a la vulgar noticia lo que escondía la pintada historia*⁴⁵; ...Aún cuando 'no se entienden', recrean y admiran a la vista, aplaudiendo los ojos lo mismo que no percibe el entendimiento⁴⁶. También debemos exponer que era muy difícil —y a veces imposible— que pinturas, inscripciones o poesías pudieran ser distinguidas por la altura de los túmulos o por el gran número de luces, aseveración que queda también reflejada en las descripciones: para que los curiosos, y discretos pudieran lograrlas sin la molestia que ocasiona la distancia se colocaron [las inscripciones] en el primer cuerpo⁴⁷ o adornados de molduras, tarjas y patrones, [daban] lugar á algunos jeroglíficos, que con dificultad dexaba registrar su distancia⁴⁸, por lo que podemos considerar que en muchas ocasiones se realizaba lo que Julián Gállego denomina: Arte hecho para no ser visto⁴⁹.

Este hecho parece estar en contradicción con el contenido propagandístico característico de estas decoraciones simbólicas, pero podemos asegurar que el pueblo, aunque no penetrase en el profundo significado de cada uno de los jeroglíficos —muchos de ellos explicados en los interminables sermones—, comprendían perfectamente el mensaje que se les quería transmitir, a través de todos los elementos que constituían el magnífico aparato funerario, quedando admirados por los repiques de campanas, desfiles, sermones, luces y sobre todo el catafalco, que adornado con *symbolos, Emblemas y Geroglíficos... era vistoso embeleso de los Discretos, y muda admiración de los menos sabios*⁵⁰. Mientras tanto, sólo una minoría selecta y culta podría descifrar completamente los símbolos y desentrañar el hiperbólico lenguaje que los explicaba en las Relaciones, ya que sus autores podían considerarlo un ejercicio erudito, realizando tanto narradores como predicadores continuas referencias a distintos libros, tanto emblemáticos como sagrados.

aplaudió las solemnes canonizaciones de San Luis Gonzaga estudiante, y de San Estanislao Kostka, Novicio... Impreso en Granada, en la imprenta de la SS. Trinidad, año de 1728, p. 24.

- 45 Descripción de la aclamación sumptuosa y célebre solemnidad que el Santo Tribunal de la Inquisición de Granada consagró a... D. Fernando el Tercero, Rey de Castilla y León, en la fiesta de su... veneración celebrada en el Real Convento de S. Cruz el día cinco de julio deste año de 1671. Impresa en Granada, en la Imprenta Real de Francisco de Ochoa, año de 1671, f. 5v.
- 46 M. MONREAL, *Teatro Augusto de el Amor, y de el Dolor, en las Reales Exequias; que celebró a el Rey Nuestro Señor Don Carlos Segundo... la siempre augusta Ciudad de Zaragoza...* En Zaragoza... Año de 1701, p. 295. Vid en Victoria SOTO CABA, "Teatro y Ceremonia: algunos apuntes sobre las exequias barrocas", *Boletín de la UNED*, 2, Madrid, 1988, p. 122. El subrayado es nuestro.
- 47 Descripción de las Reales Exequias que por la Serenísima Señora D^a María Ana de Neoburg, reyna viuda de España, en los días 22 y 23 de noviembre del año de 1740, hizo con su Ilustrísimo Arzobispo, la Santa Iglesia Cathedral, Apostólica y Metropolitana de Granada... Impreso en Granada, en la Imprenta Real, año de 1741, p. 10.
- 48 Joseph MENA Y MEDRANO, *Reales exequias por la Católica Magestad de Nuestro Monarca Don Carlos II, el Justo, que dedica al rey Nuestro Señor Don Phelipe V el Glorioso... la Muy Noble, muy Nombrada, muy Leal y Gran Ciudad de Granada, que las celebró en la Real Capilla los días tres y quatro de Diziembre de 1700...* S.l., s.a.
- 49 Julián GÁLLEGO, "Aspectos emblemáticos en las reales exequias españolas de la Casa de Austria", *Goya*, 187-188, Madrid, 1985, p. 124.
- 50 *Descripción del túmulo que en las Reales Exequias...*, p. 2.

RESUMEN

Los túmulos que se erigían en iglesias y catedrales para conmemorar la muerte de los reyes o de algún miembro de su familia en los siglos del Barroco, estaban adornados por pinturas y esculturas que enaltecían al difunto y justificaban sus acciones. Las imágenes más significativas eran los *jeroglíficos*, cuyos autores se inspiraban para su realización en numerosas fuentes como las Sagradas Escrituras, los libros de escritores y filósofos clásicos y los libros de emblemas, literatura muy abundante en los siglos XVI y XVII, siendo España uno de los países de Europa que más se prodigó en su publicación. Así, autores como Saavedra Fajardo, Solórzano, Covarrubias, Horozco, Villava, etc. eran libros de consulta obligada para los mentores, como podemos comprobar en las abundantes Relaciones de exequias que se realizaron en Granada en los siglos XVII y XVIII.

PALABRAS CLAVE

Jeroglífico. Exequias. Emblemática. Barroco. Granada.